

1. Identificación y localización

La Sierra Morena cordobesa es un territorio serrano con paisajes naturales muy antropizados para actividades de agrosilvicultura, sobre todo ganaderas y forestales. La dehesa es el elemento paisajístico más significativo y tal vez el mejor ejemplo en el territorio andaluz del aprovechamiento y uso sostenible de los recursos naturales. Las sierras atraviesan la provincia de este a oeste, separando la vega de Los Pedroches en un la zona oriental y central y prolongándose hacia el noroeste en el valle del alto Guadiato. Las formas suaves y acolinadas conforman el paisaje del bosque aclarado y explotado de la encina y el alcornoque.

Los pueblos se integran adecuadamente en el paisaje, con sus ruedos, caseríos tradicionales e hitos religiosos que dan jerarquía a la mirada sobre ellos. No existe una capital de todo el ámbito, si bien hay numerosas poblaciones que ejercen el papel de cabeza comarcal (Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba, Fuente Obejuna). La minería también ha dado centralidad y dejado paisajes de gran interés en Peñarroya-Pueblonuevo.

Esta demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de Sierras de baja montaña y Campiñas de llanuras interiores.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: valle del Guadiato-Los Pedroches, vega del Guadalquivir, centro regional de Córdoba y Montoro (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes: collado de las Tres Encinas

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por áreas poco pobladas pertenecientes a distintas unidades territoriales: el borde septentrional del Centro regional de Córdoba (Villafranca de Córdoba) y de los sistemas de ciudades medias interiores al este (Montoro, sin incluir la población) y oeste de la capital (vega del Guadalquivir: Hornachuelos); y borde meridional del sistema de asentamiento rurales del valle del Guadiato-Los Pedroches

Grado de articulación: bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del mapa de paisajes de Andalucía

Bembézar-Bajo Guadiato + Alto Guadiato + Campiñas de Peñarroya + Cuencas bajas del Guadalquivir, Yeguas y Jándula + Cuenca del Guadalquivir

2. El territorio

Medio físico

El antiguo plegamiento herciniano explica las direcciones dominantes en esta demarcación, noroeste-sudeste. Las sierras son de escasa altura, apenas superan los 800 metros en algunos enclaves, y sus formas son las propias de un ámbito con colinas de bosque clareado para su uso como dehesa. Hacia el noreste, en el triángulo Los Blázquez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna, la sierra da paso a una zona más llana y abierta. Las pendientes de esta demarcación son suaves y sólo se hacen más intensas en la zona central de la sierra, allí

donde los ríos que la atraviesan se encajan creando un paisaje relativamente más abrupto. Esto motiva también grandes contrastes en relación con la densidad de formas erosivas, bajas o muy bajas en una buena parte de la demarcación, pero que llegan a ser altas y extremas en zonas importantes (inmediaciones de Obejo y pantano del Guadalmejato, extremo oriental).

La demarcación cabalga sobre varios dominios geológicos del macizo hespérico: Zafra-Alanís-Córdoba, Valencia de las Torres-Cerro Muriano, Obejo-Valsequillo y zona centroibérica. Las formas estructurales-denuda-

tivas son las dominantes con relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios estables y colinas, cerros y superficies de erosión (pizarras, filitas, metareniscas, metabasitas, grauwacas). En el dominio de Zafra-Alanís-Córdoba, se dispone una larga línea de formaciones volcánicas de relieves derivados (complejo vulcano-sedimentario de lavas, piroclastos, tobas y tufitas). En las llanuras del noroeste y en torno a Peñarroya-Pueblonuevo predominan las formas gravitacionales-denudativas de glaciares y otras formas asociadas, así como otras estrictamente denudativas: colinas con escasa influencia estructural en medios es-



Vista desde el paraje de Las Ermitas. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

tables (conglomerados, arenas, lutitas, areniscas y calizas). En el valle del Guadalquivir-Guadalbarbo también reaparecen las formas estructurales-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales conglomeráticos y rocas granulares (pizarras, esquistos, conglomerados, lutitas, areniscas, calizas y volcanitas).

El clima de la demarcación presenta inviernos frescos y veranos cálidos. Las temperaturas medias anuales se comprenden entre los 15 °C y los 16,5 °C, con una insolación media de 2.700-2.800 horas de sol anuales. La pluviometría es media aunque contrastada: así, en torno a Fuente Obejuna apenas se superan los 500 mm, en tanto que en el extremo oriental, cerca del contacto con la provincia de Jaén, se superan los 1000 mm.

La Sierra Morena de Córdoba pertenece a la serie mesomediterránea luso-extremaduraense silicícola de la encina (encinares y alcornoques), especialmente la franja más septentrional y las llanuras en torno a Fuente Obejuna, y su facción termófila mariánico-monchiquense con lentisco en el grueso del espacio serrano (alcornoques, encinares, pinarres, mezcla de frondosas y coníferas, y matorrales mixtos).

En la demarcación existen varios espacios protegidos. En el sector occidental, el parque natural de la sierra de Hornachuelos está incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO. En el extremo oriental se ubica otro parque natural: el de sierra de Cardeña y Montoro. La mayor parte del espacio serrano está dentro de la red Natura2000 que, no obstante, no incluye la mayor parte del valle del Guadiato, ni el extremo nororiental de la demarcación.

Medio socioeconómico

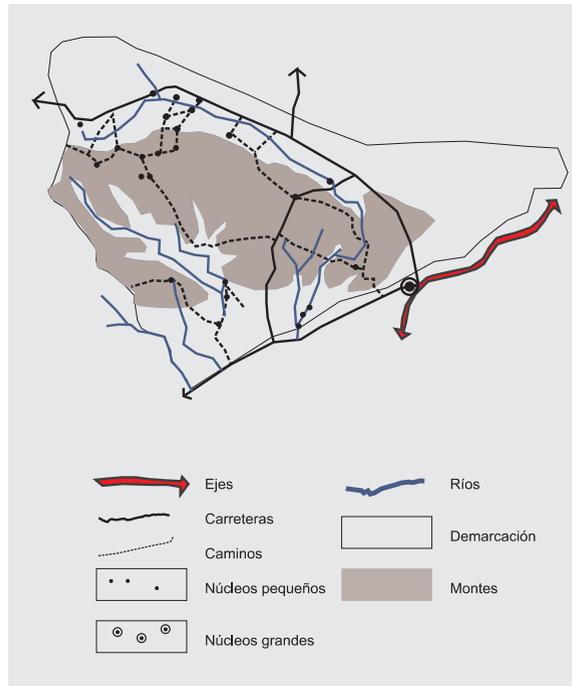
Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La Sierra Morena de Córdoba es un espacio poco poblado y, además, con un importante proceso de recesión demográfica durante los últimos años. La crisis de la agricultura tradicional unida al declive de las actividades mineras del valle del río Guadiato han condicionado una importante pérdida del pulso socioeconómico de la zona. Son pocos los municipios que superan los 5.000 habitantes: Peñarroya-Pueblonuevo (11.883 en 2009; 24.152 en 1960) y Fuente Obejuna (5.269; 14.887 en 1960); ambos en el alto Guadiato y con la mitad de población o menos que en 1960. Entre los 1.000 y los 5.000 habitantes hay una serie de municipios que también han acusado una fuerte regresión demográfica: Hornachuelos (4.684 en 2009; 7.894 en 1960), Adamuz (4.419; 6.689 en 1960), Villaviciosa de Córdoba (3.558; 7.081 en 1960). Bélmez (3.246; 9.202 en 1960), Espiel (2.481; 4.776 en 1960), Obejo (1.872; 2.275 en 1960), Villanueva del Rey (1.204; 3.165 en 1960). El resto de los municipios, también en desplome demográfico, no llega a los 1.000 habitantes. Esta situación de regresión ha condicionado también una percepción generalizada de crisis que sólo durante los últimos años plantea una revisión sobre los recursos de la zona y una cierta, aunque aún incipiente, apuesta por el patrimonio natural y cultural. Sin embargo, los sectores que todavía siguen siendo predominantes están muy ligados a la explotación agroganaderosilvícola de la dehesa. Así, se produce leña, carbón vegetal o corcho y se recolectan hongos y otras especies vegetales.

Las actividades mineras prácticamente han desaparecido, manteniéndose en uso algunas instalaciones y pozos en la tradicional cuenca carbonífera del alto Guadiato: en Peñarroya-Pueblonuevo y Bélmez. Las actividades industriales en general han tenido también un estancamiento y retroceso, sobre todo por ser industrias satélites de las actividades mineras. No obstante, aún existen algunos talleres metálicos, a veces reconvertidos en establecimiento de reparación de automóviles y vehículos de automoción de actividades agrarias. El comercio tampoco ha tenido un desarrollo comparable al de otras localidades de la provincia de Córdoba, pero mantiene una cierta presencia en las localidades mayores, sobre todo en Peñarroya-Pueblonuevo.

Por último, es importante señalar la atracción de la sierra para la población de Córdoba capital y otras localidades de la vega, que la convierten en un espacio con cierta especialización en actividades de ocio y turismo, sobre todo de restauración y alojamiento rural. Además, la actividad cinegética atrae a cazadores de orígenes más lejanos que encuentran en este ámbito ciervos, jabalíes, conejos, palomas torcaes y perdices, entre otras especies de su interés.

En referencia a Obejo: "...por generaciones su caserío, dominador del Cuzna y el Guadalbarbo, vivió ajeno a la historia en rústica autoctonía, como isla paradisiaca, con su baile, su música, sus olivos y sus encinas" (Pío BAROJA, *La feria de los discretos* -1930-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El área ocupada por la demarcación se desarrolla como arco noroeste-sureste entre Los Pedroches y el valle bético. La disposición de cuencas fluviales que compartimentan la demarcación de oeste a este, como las del Bembézar, Guadiato y Guadalquivir, articulan históricamente los ejes de paso entre el valle y la sierra y desde ésta hacia Extremadura y la Meseta. El corredor principal lo constituye la cuenca del Guadiato que, a

modo de pasillo, encauzará históricamente las comunicaciones entre los ríos Guadalquivir y Guadiana. Este eje quedará definitivamente consolidado durante la época romana por medio de la vía entre Corduba y Emerita. Posteriormente, el Guadiato ordenará la red de cañadas ganaderas de la Mesta durante las edades Media y Moderna por medio de la cañada real Soriana en dirección al sector cordobés del valle, y la cañada real de Medellín cruzando el sector norte hacia la Sierra Morena sevillana y desde aquí al bajo Guadalquivir. Finalmente las comunicaciones se han revitalizado en esta cuenca desde mediados del siglo XIX debido, tanto al dinamismo aportado por la minería del plomo y del carbón, como, en consecuencia con los tiempos, al desarrollo estratégico del ferrocarril.

Los patrones históricos de poblamiento observados en la demarcación evolucionan desde la ocupación de cuevas y abrigos serranos en el contexto de las sociedades cazadoras-recolectoras del paleolítico y postpaleolítico, hasta la implantación estable de poblados vinculados a la explotación agraria y minera desde la Edad del Cobre en adelante. Estos últimos se encuentran en su mayoría en la mencionada cuenca del Guadiato. Los sectores del Bembézar al oeste y del extremo oriental de la demarcación permanecieron históricamente como áreas de baja densidad de asentamientos.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural reproduce las direcciones noreste-sudeste que poseen los cordales montañosos y que

se adaptan a la dirección del plegamiento herciniano. Los ríos, que se adaptan a este esquema, son afluentes del Guadalquivir que atraviesan Sierra Morena con la disposición señalada: Retortillo, Bembézar, Guadiato, Guadalquivir y que, a partir de sus pantanos, son los grandes proveedores de agua a la vega cordobesa. Todos estos ríos, en el punto de entrada a la vega, realizan un cambio de dirección, que pasa a ser de noreste a sudoeste. Sólo a partir de Montoro, los afluentes de la margen derecha del Guadalquivir adquieren un sentido dominante norte-sur y son mucho más modestos en caudal y recorrido. Si a esto se une que la zona está poco poblada, se explica su débil articulación y, en todo caso, planteada en relación con las conexiones con la capital provincial con Extremadura a través de Fuente Obejuna y Azuaga, y con Los Pedroches y Castilla-La Mancha a través de Puertollano. Así, se puede señalar que los principales ejes que atraviesan el territorio son la carretera Córdoba-Záfra-Badajoz (nacional 432), que articula el valle del Guadiato, el más poblado de la demarcación (Villaharta, Espiel, Villanueva del Rey, Bélmez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna). A través de este eje, y hasta las cercanías de Espiel, es también el que conecta con los Pedroches, de forma que se dibuja una especie de "Y" en la articulación central de la sierra (la nacional 502 es la que se bifurca en esta "Y" hacia Los Pedroches). Hacia el este sólo destaca el eje (A-3100) que atraviesa la sierra hacia la localidad, ya en Los Pedroches, de Villanueva de Córdoba y Cardena, y hacia el oeste, y con rango muy secundario, también existen varios vectores entre Hornachuelos, al pie de la sierra, y varias localidades del interior (entre las que destaca la conexión con Fuente Obejuna -A-3151-).



Paisaje de Hornachuelos. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Las poblaciones son pequeñas en su mayoría (2.000-10.000 habitantes) y presentan una reducida centralidad. El despoblamiento que acusan desde hace varios decenios, unido a la crisis de la minería, ha situado a este espacio entre los menos poblados de Andalucía y con pueblos menos articulados entre sí.

En referencia a Obejo: "...el monte de Alfondiguiella, et el monte Dovejo es todo un monte, et es bueno de oso en invierno, et en tiempo de las uvas, et aún de puerco" (ALFONSO XI, *El libro de la montería* -siglo XIV-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>La explotación de recursos propios agrarios y mineros 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro</p>	<p>El tipo de asentamiento en cueva postpaleolítico se documenta sobre todo en las sierras al norte de Adamuz que indican una larga perduración en el tiempo. Un ejemplo de abrigo con arte rupestre de estilo levantino se localiza en el peñón de abrigo Carmelo (Peñarroya-Pueblonuevo), que puede considerarse vinculado a los conjuntos de la Sierra Morena jiennense y que representa una localización extrema en el occidente regional.</p> <p>La cuenca alta del Guadiato se manifiesta desde el Neolítico y, sobre todo, desde la Edad del Cobre, como el ámbito de mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura y la sedentarización en poblados. La articulación geográfica de este sector, como escalón topográfico intermedio alomado y con buenas condiciones hídricas, favoreció la temprana apertura de espacios libres a costa del bosque original destinado al cultivo de cereal. Se documentan poblados como Sierra Palacios (Bélmez) o La Calaveruela (Fuente Obejuna). Así mismo es notable el número de construcciones megalíticas en la zona, con concentraciones en Espiel, Fuente Obejuna y Hornachuelos.</p> <p>Durante la Edad del Bronce se documentan poblados en altura, muchos de ellos fortificados, en una tradición que perdurará hasta la Edad del Hierro avanzada hasta la romanización. Con emplazamientos dominantes sobre el valle del Guadiato, estos asentamientos se vincularon principalmente a la extracción de minerales y a la obtención de metales con destino a los grandes centros protohistóricos del valle del Guadalquivir.</p> <p>Estos poblados evolucionan en algunos casos hasta la conformación de recintos fortificados (<i>oppida</i>) con vocación de verdaderos focos territoriales que se corresponden con la iberización del área.</p>	<p>712000. Sitios con manifestaciones rupestres 7121100. Asentamientos. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes</p>
<p>Urbanización e integración en las redes territoriales de Roma y al-Andalus 8211000. Época romana 8220000. Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa 2300000. Almorávides, almohades</p>	<p>Durante la época romana se van a consolidar de modo formal las rutas que tradicionalmente, sobre todo desde la Edad del Hierro, se estaban utilizando en la demarcación para conectar los potentes focos regionales tartésicos e ibéricos del Guadiana y del Guadalquivir a lo largo del Guadiato. Ahora el trayecto romano unirá Córdoba (Córdoba) con Emerita Augusta (Mérida, Badajoz), mediante los puntos intermedios de Mellaria (Fuente Obejuna), Artigi (Higuera de la Serena) y Metellinum (Medellín), este último ya junto al Guadiana.</p> <p>De manera directa, la urbanización tuvo como factor clave el interés minero del Guadiato. En este sentido es destacable que la primera instalación romana estratégica fue el campamento minero de La Loba (Fuente Obejuna) junto a la propia mina. Posteriormente, se consolidará el núcleo urbano de Mellaria en el cerro de Masatrigo (Peñarroya-Pueblonuevo).</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del del transporte. Redes viarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Directamente relacionadas con esta vía, en su aproximación norte a Córdoba, se encuentran las localizaciones mineras romanas del área sur de Obejo, que delimitan un sector vinculado al valle donde debido a su proximidad se van a diversificar siempre las actividades económicas. Aquí se localizan por ejemplo un gran número de <i>villae</i> y alfares relacionados con la explotación y comercialización agraria. Idéntica disposición se formaliza en las cercanías de Posadas o Almodóvar del Río.</p> <p>Las crisis económicas del Bajo Imperio y la etapa altomedieval volcaron las actividades hacia el mantenimiento de la comunicación entre los dos importantes núcleos urbanos visigodos de Córdoba y Mérida, así como el protagonismo de la explotación agrícola en torno a grandes centros de producción rural herederos de las <i>villae</i> romanas (enclave visigodo de El Germo, Espiel).</p> <p>El proceso de islamización de la demarcación se vinculó estrechamente al papel centralizador de Córdoba. Hasta el siglo XI pudo mantenerse el componente hispanogodo original y las actividades agrícolas predominantes. Es destacable en estos momentos la mención a la explotación de filones de mercurio de la zona de Obejo citados por al-Idrisi. La fortificación del territorio se hace muy evidente durante este periodo en el que las turbulencias políticas de al-Ándalus conducen a un territorio compartimentado en taifas rivales o en numerosos levantamientos interiores como los llevados a cabo por las tribus yemeníes contra el califa cordobés en el siglo X. Pueden destacarse las fortalezas en relación con el itinerario hacia Mérida y los recursos mineros, tales como las de Bélmez, Espiel y Obejo. En relación con las rutas del valle bético destacan los enclaves fortificados de Almodóvar o el recinto amurallado de Hornachuelos.</p>	
<p>De la actividad agraria del Antiguo Régimen al relanzamiento minero del siglo XIX 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>Tras la conquista cristiana a mediados del siglo XIII todo el territorio de la cora cordobesa que incluía el área de esta demarcación permaneció bajo jurisdicción de realengo. A partir de mediados del siglo XV algún concejo, como Bélmez o Fuente Obejuna, fue cedido a la Orden de Calatrava, y otros (Villanueva o Espiel) fueron comprados por miembros de la nobleza local cordobesa. Este gran espacio se consolidó como gran área de recursos ganaderos en las sierras de Hornachuelos, Almodóvar, Obejo, Adamuz y Montoro con base en dehesas en los Propios de los concejos. El pasillo del Guadiato, que incluía Bélmez, Espiel y Fuente Obejuna mantuvo su vocación agrícola durante el Antiguo Régimen.</p> <p>Durante todo este periodo es fundamental el papel articulador de los caminos ganaderos de la Mesta procedentes de la Mancha y Extremadura. Si la vecina zona de Los Pedroches tendrá como</p>	<p>7121100. Asentamientos. Pueblos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril 7122200. Cañadas. Vías pecuarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>centro de tráfico ganadero principal a Hinojosa del Duque, su correspondencia hacia el oeste será Fuente Obejuna. Sobre estos polos se apoyará la cañada real de la Mesta, que recogerá el tráfico meseteño desde Alcudia (Ciudad Real) y el extremeño procedente de Medellín (Badajoz), y posteriormente lo derivará hacia la sierra norte sevillana o hacia el sur hasta Hornachuelos. Otro importante eje pecuario lo constituye la cañada real Soriana que se introduce en la demarcación desde Pozoblanco hacia la zona de Obejo para seguir a Córdoba y desde aquí junto al río hasta el bajo Guadalquivir. Éstas serían las rutas de larga distancia a las que habría que añadir, como eje interno, el denominado cordel de Extremadura, vía interior que recorre el valle del Guadiato en dirección hacia la comarca extremeña de La Serena.</p> <p>Conocida desde antiguo la riqueza en plomo de la zona, a finales del siglo XVIII se tiene noticias de la existencia de hulla carbonífera en el sector de Peñarroya. Conjugando la extracción de plomo y carbón (metal potencial y combustible) se daban las condiciones para el establecimiento de una floreciente industria minero-metalúrgica que finalmente establece la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya de capital francés. La revolución minera desde mediados del siglo XIX levantó los niveles demográficos del alto Guadiato, el corazón de la demarcación, hasta los años treinta del siglo XX.</p> <p>Desde el punto de vista de los efectos sobre el territorio, es notable cómo la combinación estratégica de mineral metálico y combustible puso a salvo la mayor parte de la cobertera vegetal forestal de la sierra Morena cordobesa, al contrario que otras cuencas plumbíferas andaluzas (Gádor o Almanzora en Almería) que al no disponer de hulla provocaron una merma importante de los bosques del sureste. Por otra parte, otro efecto territorial de gran trascendencia es el beneficio añadido de la existencia de carbón en esta zona para el desarrollo de las comunicaciones con base en la red de ferrocarriles desde el último tercio del siglo XIX. A partir de 1861 con la construcción de la actual N-IV Madrid-Cádiz, el rumbo definitivo hacia el aislamiento del norte de Córdoba estaba asegurado. Sin embargo, la coincidencia de los intereses mineros hicieron que en el transcurso de 25 años (1891-1918) estuviera operativo hasta 1970 un eje transversal este-oeste de mercancías y viajeros en vía estrecha, desde Puertollano (Ciudad Real) hasta Fuente del Arco (Badajoz) uniendo a su paso Los Pedroches y la Sierra Morena cordobesa. Años antes ya estaba en funcionamiento la línea sur-norte de Córdoba-Belmez-Peñarroya-Almorchón, que aún subsiste para mercancías, con lo cual se establecía un nudo ferroviario en forma de cruz que ayudó durante buena parte del siglo XX a diversificar la economía comarcal, tanto para productos minero-industriales como para la salida de recursos agropecuarios.</p>	

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>El aprovechamiento ganadero de dehesa es la actividad principal en la zona. Se ha pasado de la explotación extensiva tradicional a un régimen semi-extensivo, con mayor fijación del ganado a las fincas y con abundancia de recursos externos a las dehesas. Los cultivos se pueden considerar marginales. Se da el olivar y el cereal de las dehesas.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios. Caseríos (edificios). Casas de labor. Casillas de guardas. Chozos. Cortijos. Haciendas 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Enramadas. Establos. Pocilgas. Tinahones 7112511. Molinos. Almazaras</p>
<p>1264100. Actividad forestal</p>	<p>Los montes de Sierra Morena y del valle del Guadiato ofrecen recursos a las poblaciones que los habitan aunque tengan poca relevancia en las economías locales. Destacan el aprovechamiento del corcho, allá donde se encuentran las manchas de alcornoques, y la apicultura en auge reciente.</p>	<p>14J3000. Descorche 1263300. Carboneo</p>
<p>1264500. Minería 1263200. Calería</p>	<p>La minería es una actividad de gran presencia histórica e influencia en la configuración territorial del valle del Guadiato. La importancia de la capital comarcal de Peñarroya-Pueblonuevo está ligada a su pasado minero. Sin embargo la minería y las industrias relacionadas, que dieron una relevancia a la zona, hoy han perdido vigencia. Sólo continúan explotaciones en Peñarroya y Bélmez.</p> <p>Menos llamativa pero muy extendida es la calería como actividad de transformación de materia mineral, que ha dado lugar a la existencia de caleras de piedra, muchas de ellas en desuso, para la elaboración de cal.</p>	<p>7120000. Inmuebles de ámbito territorial. Minas 7112500. Edificios industriales. Hornos, Fundiciones. Caleras</p>
<p>1262B00. Transporte</p>	<p>Desarrollo del transporte ligado a la minería, ferrocarril de vía estrecha que atravesó el valle hasta los setenta.</p>	<p>7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7123120. Redes ferroviarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes</p>
<p>1240000/1264300. Turismo/Caza</p>	<p>La relevancia de los recursos cinegéticos en la demarcación se expresa, al igual que en otras áreas de sierra morena, en el amplio desarrollo de los cotos. Actualmente la caza es un elemento central en la estrategia de desarrollo turístico de la zona.</p>	<p>7112100/7112321. Cortijos. Edificios de hospedaje</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Espacios rurales. El aprovechamiento agro-ganadero ha generado en la Sierra Morena de Córdoba paisajes de dehesa representativos en el contexto regional.

Asentamientos. Datadas en el Paleolítico se han documentado evidencias de poblamiento a través de localizaciones asociadas a talleres líticos. Entre ellas puede citarse loma del Colmenar (Los Blázquez), que aprovecha los recursos en cuarcita y arenisca de la cuenca del Zújar junto al límite con Extremadura.

Durante el Neolítico y la Edad del Cobre se registran escasos sitios arqueológicos, destacando los poblados de la cuenca del Guadiato, asociados a medios de aprovechamiento agrícola, tales como Castillo del Ducado (Fuente Obejuna), La Calaveruela (Fuente Obejuna) y Sierra Palacios (Bélmez). Por otra parte, estos poblados se asocian con manifestaciones megalíticas, contando con ejemplos como el dolmen de la Camorrilla (Obejo), el dolmen de Casas de Don Pedro (Bélmez), el dolmen de la vega del Toro (Bélmez), el dolmen de Peña Blanca (Espiel) o el dolmen de huerta del Caño (Espiel).

Con escasas localizaciones, durante la Edad del Bronce los asentamientos se alejan del valle hacia las zonas más serranas. Se conocen, entre otros, los de La Hoya (Obejo), cerro del Ermitaño (Adamuz) o barranco del Buho (Posadas).

Esta situación cambiará a partir del Bronce Final y, sobre todo, durante la Edad del Hierro con el auge del comercio de metales hacia el valle del Guadalquivir. Los asenta-

mientos vuelven al valle del Guadiato entre los que pueden citarse los de Sierra Palacios (Bélmez), Castillo Junquilla (Bélmez), Castillo Vacar (Espiel), Meseta del Cabrero (Obejo) o Castillo de los Blázquez (Los Blázquez). Algunos de estos se fortifican constituyendo recintos tipo *oppidum* de época ibérica.

La romanización en la zona ha aportado recintos urbanos asociados a la minería y a la ruta de Emerita como es Mellaria (cerro Masatrigo, Fuente Obejuna), y otros menores como cerro del Rayo (Los Blázquez), Nava de Vaca (Espiel) o viña del Pollo (Adamuz).

Los asentamientos medievales islámicos comienzan a prefigurar la distribución de núcleos actuales. Pueden mencionarse, en general, escasos asentamientos de época islámica como Espiel, Bélmez y Obejo asociados a la ruta de Mérida. Hacia del valle bético se disponen las poblaciones de Hornachuelos y Almodóvar. La repoblación cristiana creará nuevas villas concejiles como Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba o Villaharta.

Finalmente, la revolución minera del siglo XIX provocará la consolidación y expansión de Peñarroya-Pueblonuevo como agregación de pequeñas aldeas en origen. Destacan, aparte de otros ejemplos arquitectónicos, las Casas de los Franceses, un conjunto de clara inspiración colonial realizado por la empresa hullera francesa.

Un asentamiento singular es el de la aldea de San Calixto (Hornachuelos). Su origen se remonta a la fundación del Monasterio de San Basilio del Tardón en 1542. Fue abandonado en 1808 y recuperado posteriormente tan-

to como centro religioso (Carmelitas descalzas) como de habitación, orientado fundamentalmente al hospedaje vinculado al turismo rural.

Infraestructuras de transporte. En relación con la consolidación de vías de comunicación durante la época romana, hay que citar restos de calzadas en Campillo Bajo (Córdoba) o los restos del puente medieval de origen romano del embalse de Puente Nuevo (Peñarroya-Pueblonuevo). De época medieval puede citarse el puente sobre el río Guadalupe (Villaviciosa de Córdoba) o el puente árabe sobre el río Bembézar (Hornachuelos).

Complejos extractivos. Desde la prehistoria los recursos mineros han sido explotados, como evidencian los casos de Quitapellejos (Obejo), cerro del Castillo (Espiel) o la primera ocupación de la Edad del Cobre de Mina de la Loba (Fuente Obejuna). Sin duda ésta última representa el modelo de complejo minero y habitacional de época romana en la zona, al que se añaden localizaciones como cerro Coja, Suerte Alta o pozo las Pilas, todas éstas en Obejo.

El conjunto minero que ha llegado hasta la actualidad arranca en el siglo XIX e incluye múltiples minas e inmuebles industriales en los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo, Bélmez, Espiel o Fuente Obejuna. Destacan elementos como los castilletes de bocamina en hierro o mampostería como los de pozo Aurora, de Cervantes, de San José o el de Lucas Mallada, todos en Bélmez. La arquitectura civil del Peñarroya se relaciona con los servicios de la empresa francesa: la clínica de Santa Bárbara, la biblioteca pública, las casas de los Franceses, el casino, el ayuntamiento y la sede social de la empresa.

Arte rupestre. Asociado a cronologías postpaleolíticas se destaca un ejemplo, de localización muy al oeste, de arte esquemático relacionable a nivel estilístico con los conjuntos jiennenses de Despeñaperros. Se trata de abrigo Carmelo, en Peñarroya-Pueblonuevo.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Pueden citarse ejemplos desde época protohistórica, como Los Castillejos (Millanueva del Rey). De época ibérica y romana destacan algunos restos ibéricos detectados en la sierra del Cambrón (Los Blázquez), o los restos de bastiones defensivos romanos de Los Llanos (Adamuz).

Es durante el periodo medieval islámico cuando se levantan numerosos recintos defensivos, tanto del tipo torre/atalaya como la del Ochavo (Posadas) o Las de Lara y Peñafior (Obejo). Se erigen castillos como los de Ubal (Obejo), el de Bélmez junto al casco urbano, o el de Viandar en el Hoyo. Pueden citarse también el de Espiel, el aislado del cerro Cabeza de Vaca (Villaviciosa de Córdoba), el castillo Nevalo (Villaviciosa de Córdoba), o el muy reformado de Almodóvar. Respecto a recintos urbanos amurallados es necesario citar el islámico de Hornachuelos.

Edificios agropecuarios. En época romana se consolidó la implantación agrícola mediante la construcción de *villae* diseminadas aprovechando las mejores tierras agrícolas. Destacan las del entorno de Adamuz, en un escalón sobre el valle del Guadalquivir: huerta Botijoso, barranco Pardo, Los Llanos y Dehesa Vieja. Otro núcleo con *villae* es el entorno del municipio romano de Mellaria (cerro Ma-

satrigo, Fuente Obejuna) con ejemplo en Fuente del Apio (Fuente Obejuna).

Las construcciones dispersas actuales están vinculadas a las explotaciones agroganaderas, tanto a pequeñas y funcionales edificaciones como grandes y emblemáticos conjuntos. En las grandes explotaciones se encuentran, junto a los edificios productivos, singulares construcciones de uso residencial. Pero también son llamativos por sus soluciones arquitectónicas y ser expresión de los modos de vida ligados al aprovechamiento agrario tradicional, las construcciones destinadas al ganado como establos, tinahones... También destacan los elementos destinados a la obtención del aceite presentes en haciendas y molinas.

Como ejemplos relevantes se señalan los siguientes: cortijo de las Maravillas Bajas y cortijo de la Meca en Adamuz, Navaelcastillo en Espiel, cortijo Navas de los Corchos Altos, Moratalla y hacienda Dublos, casa La Calera en Obejo, cortijo Campo Alto en Villaviciosa de Córdoba, dehesa de los Duranes en Los Blázquez, y casa de los Doñoros en Fuente Obejuna.

Edificios industriales, además de los ya citados relacionados con la minería, son la caleras de las que se encuentran buenos ejemplos bien conservados en el Parque Natural de Hornachuelos.

Actividades de ámbito inmaterial

Actividad Forestal. Guardando ahora más relación con el disfrute de ocio y el turismo, la caza tiene en la zona gran tradición por lo que se dan con especial relevancia un



Calera en desuso en el parque natural de Hornachuelos. Foto: Silvia Fernández Cacho

conocimiento de las técnicas, procedimientos y modos de hacer y vivir del cazador, como así se muestra en los platos que se elaboran en torno a la actividad cinegética.

Actividad festivo-ceremonial. De entre las fiestas de los ciclos festivos que aún se conservan (judas, candelarias, gachas, cruces de Mayo...) destacan las romerías y ferias de verano y otoño. Prácticamente todas las romerías son relevantes en los distintos contextos locales, señalemos por ser reconocida a nivel provincial la Romería de San Benito de Obejo que cuenta con grupo de danzantes: danza de las espadas o de la Bachimanía.

Minería. Cultura del trabajo y memoria histórica de los mineros. No sólo destacan los valores culturales asociados a los procesos productivos sino que también son relevantes los movimientos sociales y políticos de los mineros que tanto calado tuvieron en las poblaciones de la zona.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La Sierra Morena mítica e inhóspita A pesar de no ser un lugar muy transitado por los viajeros ilustrados, o precisamente por ello, las referencias a esta parte de la provincia cordobesa que se extiende al norte del valle del Guadalquivir, según es percibida, hay una gran homogeneidad en las descripciones de estos lugares. Por un lado, la falta de desarrollo y producción de unos territorios poco accesibles y peligrosos. Por otro, la belleza de estos paisajes abruptos y salvajes.</p>	<p>"Atravesando la Sierra Morena por su extremidad occidental nos hemos encontrado con toda su soledad y austeridad primitivas. Es necesario casi tanta destreza como resolución para luchar contra los obstáculos continuos y las dificultades que ofrece el camino desde el momento en que se entra...pronto ni se ven ya llanura ni camino, y sólo con guías expertos se pueden encontrar las salidas en los defiladeros sucesivos en los que uno se encuentra metido" (Alexandre LABORDE, <i>Itinerario descriptivo de España</i> -1806/1820-).</p> <p>"Muy bien pudiera añadir otro artículo de Córdoba acerca del gran espacio de la templadísima Sierramorena...pero no habiéndome internado en ella por esta parte, me contentaré con insinuar a V. lo que he oído de personas inteligentes que la tiene muy andada...y la lástima que les da ver bellisimos territorios desaprovechados y abandonados á producir matorrales inútiles, y malezas perjudiciales, en lugar de que, desmontándolos, pudieran ser manantiales de riqueza, abundancia y población, mejores que las minas de plata y otros metales que se beneficiaron antes en dicha Sierra" (Antonio PONZ, <i>Viaje de España</i> -1772-).</p>
<p>La Sierra, la naturaleza para ser contemplada Con una gran coherencia con aquellas visiones de viajeros decimonónicos, las imágenes estandarizadas para el turismo resaltan la tranquilidad, la belleza de sus paisajes y la relevancia de unos recursos naturales y culturales para el disfrute de visitante.</p>	<p>"Hornachuelos es un grito verde y azul de sierra y agua, de cotos y pantanos, de caza y pesca. El grito de la naturaleza. A veces, la Naturaleza es doblegada para hacerla fuente de riqueza, como el caso de los pantanos del Bembézar y del Retortillo, que apagan la sed de muchos pueblos y fertilizan las tierras. Otras veces la naturaleza vaga con talante agreste por las sierras, cuyos partos alumbran un imperio de venados que aguardan sin inquietarse la orgía de la muerte entre los alcornos, los matorrales y los arroyos de agua cristalina" (SOLANO MÁRQUEZ, 1976: 239).</p>
<p>Fuente Obejuna todos a una No se puede ignorar la promoción de Fuente Obejuna como paisaje literario. El ser escenario para el desarrollo del drama de Lope de Vega ha proyectado la fama de este municipio que hace gala de su condición en todas sus presentaciones.</p>	<p>"Lo del comendador no hubiera pasado de la pura anécdota histórica de no haber hecho Lope de Vega de aquel suceso un monumento literario: Gracias al dramaturgo, Fuente Obejuna y el espíritu de sus antiguos habitantes son conocidos y admirados en el mundo entero" (SOLANO MÁRQUEZ, 1976: 199).</p>

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Paisajes mineros del carbón en el alto Guadiato



Paisaje minero de Peñarroya. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La extensa altiplanicie que forma el alto Guadiato está marcada por la actividad histórica de la minería del carbón. Alrededor de las poblaciones de Bélmez y Peñarroya-Pueblonuevo son evidentes las instalaciones mineras y las plantas de transformación (centrales eléctricas, siderurgia, etc.), grandes inmuebles, hoy en desuso, que forman parte indisoluble del paisaje de la zona.

Fuente Obejuna y su entorno



Fuente Obejuna. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La llanura y emplazamiento de Fuente Obejuna conforma un escenario abierto y con notables referencias históricas de interés.



Las Ermitas



Paraje de Las Ermitas de Córdoba. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Escenario de gran valor histórico y simbólico para los cordobeses.

Bélmez



Bélmez. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

El emplazamiento de Bélmez ofrece una interesante combinación de valores naturales serranos y de su sistema de asentamientos.

San Calixto y su entorno



San Calixto. Foto: Silvia Fernández Cacho

Aldea fundada en el siglo XVI en un entorno de bosque mediterráneo bien conservado.



Vista panorámica de Peñarroya-Pueblonuevo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas

Espacio serrano de gran calidad, reconocido en su sector occidental como Reserva de la Biosfera, y con escasa tensión paisajística en la mayor parte de la demarcación. Las condiciones de aislamiento, en buena medida superadas en los últimos años, han mantenido su integridad y autenticidad.

La cercanía a zonas muy pobladas, especialmente a la ciudad de Córdoba, convierten a esta comarca en un espacio de gran potencialidad en relación con el ocio, formación ambiental y zona de reconocimiento de actividades tradicionales en Sierra Morena. Sus puntos fuertes son la dehesa y el bosque mediterráneo poco antropizado.

El patrimonio relacionado con las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, se complementa con un valioso patrimonio de arqueología minera del carbón que ofrece paisajes de gran originalidad y valor en el extremo noroccidental de la demarcación (Peñarroya-Pueblonuevo).

Negativas

No existe una imagen consolidada de esta demarcación que, en todo caso, sólo podría atribuirse y con muchas reservas a la comarca del alto Guadiato.

La decadencia socioeconómica ha contribuido a una gran pérdida patrimonial, en la que lo más evidente es la degradación de las instalaciones mineras, pero que también atañe a otras actividades tradicionales (agricultura, artesanía...) y al hábitat (degradación y alteración de la arquitectura vernácula).

Incorporación tardía y problemas de despegue de proyectos turísticos culturales en todo el ámbito.

La cercanía de Córdoba capital y de otros núcleos de la vega de Guadalquivir ha generado una fuerte presión inmobiliaria ilegal en las franjas más cercanas a estas localidades, en muchos casos con impactos paisajísticos irreparables.

La presencia de algunos equipamientos, como el cementerio nuclear de El Cabril, generan una imagen negativa sobre una parte importante del sector occidental de la demarcación.